

Número suelto, 5 cént.
Id. atacad. 10

Santa Cruz de Tenerife. Capital de la Provincia de Canarias
Jueves Santo 17 de Abril de 1919

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración

LA CRUZ DE CRISTO

Se apagaron en el Calvario los últimos ecos de las blasfemias e imprecaciones de los judíos.

La multitud que pocas horas antes había acudido, de todos los ámbitos de la ciudad santa, para presenciar la muerte de aquel hombre maravilloso, que durante tres años había tenido en suspenso los ánimos del pueblo, se retiraba silenciosa, considerando las circunstancias tan extraordinarias que habían rodeado aquel suplicio: las tinieblas que se habían extendido por toda la tierra, los sepulcros abiertos, las piedras partidas...

Muchos penetrados del dolor más íntimo golpeaban sus pechos, llorando su pecado.

Otros repetían las palabras del Centurión: «Verdaderamente este era el Hijo de Dios».

Todos tenían que reconocer que algo muy extraordinario era Jesús de Nazaret, cuando para celebrar sus funerales la naturaleza toda se ponía de luto, y los altos lumináres de los cielos se ocultaban con negros crespones.

Allá, en lo alto del monte sagrado, se destacaba imponente y terrible la cruz del ajusticiado, aquella cruz que llevaba el sello de todas las afrentas.

Pero la Cruz de Cristo no estaba sola.

A su lado, firme como una roca, resistiendo con valor sobrehumano las olas del dolor, estaba María, y al lado de María, formando el grupo más hermoso e interesante, los pocos, poquísimos discípulos fieles, y las pocas, poquísimas, mujeres, que jamás abandonaron a Jesús.

La muchedumbre que huye de la Cruz, avergonzada y aterrada, representa a los pueblos que se apartan de Cristo. Llevan en su frente el sello de la reprobación, en su espalda el fardo pesadísimo de sus culpas, en su corazón la amargura de los remordimientos.

Apartándose de la Cruz de Cristo se apartan también de todo lo que ella representa. Y la Cruz de Cristo representa la virtud en el grado más heroico, la mortificación de las pasiones, la caridad llevada hasta el último extremo del sacrificio.

Por eso es inútil buscar en los pueblos apóstatas la humildad, la pureza, el desprecio de los bienes terrenos, la templanza en los goces, la prudencia en el hablar, la fortaleza en el sufrir, y sobre todo la caridad.

Todas ellas son retoños frondosos de la Cruz de Cristo; a su sombra únicamente nacen, y bajo su influjo únicamente se desarrollan y crecen.

Por eso mientras los pueblos fueron cristianos, profunda y verdaderamente cristianos, mientras las aguas purísimas de la fe regaban las inteligencias, crecían y daban hermosos frutos en los corazones todas esas virtudes.

Hoy que en muchos pueblos se han cegado, desgraciadamente, esos manantiales de vida sobrenatural, no domina en el mundo otra cosa que la desesperación y el odio.

Se les dijo a los pobres, que no había otra vida de premios y de castigos eternos, que no había más goces que los terrenales, que Cristo era un impostor, y sus enseñanzas una mentira. Ricos descreídos y viciosos se encargaron de confirmar esas palabras con sus ejemplos, viviendo únicamente para los deleites sensuales, en los que se revolcaban como animales inmundos, abofeteando al pobre con los excesos de su lujo escandaloso, con sus derroches criminales, y los pobres han aprendido admirablemente esa lección; han visto que son los más y los más fuertes; y con el odio incubado en sus largas horas de febriles insomnios, con la desesperación y la rabia de la fiera enjaulada, sacuden sus cadenas y se disponen a arrebatar la presa a los que hasta ahora la han disfrutado.

Yo veo por todas partes los síntomas de la más terrible de las revoluciones, porque se respira en el ambiente la catástrofe que amenaza a la sociedad.

Mi imaginación me representa palacios incendiados, fábricas destruidas, bancos saqueados, iglesias profanadas, truncada y rota la vida de civilización y de progreso, entregados los hombres a la más salvaje y la más brutal de las tiranías, que es la tiranía de las multitudes ignorantes.

Pero al mismo tiempo miro a la Cruz de Cristo, y ahora, como entonces, veo al lado de ella un gru-

po de almas fieles y generosas, y en ellas contemplo el germen de los héroes que ahora, como entonces, salvarán al mundo.

No importa que sean débiles, no importa que sean despreciados y desconocidos.

Están al lado de la Cruz de Cristo.

Y esa Cruz que salió triunfante y gloriosa de todas las persecuciones, esa Cruz que durante centenares de años tuvo que flotar en mares de sangre, es la única que se salvará del universal naufragio, y firme y enhiesta sobre los escombros y las ruinas de la sociedad presente, continuará enseñando a los hombres cual es el verdadero, el único camino para llegar a la eterna felicidad.

FRANCISCO HERRAIZ MALO.
Santa Cruz, 16-IV-1919.

Reflexiones

Si no fuera por que recuerdo que el pueblo judío, que presenciaba los asombrosos milagros de

Cristo, que admiró la placidez de su divino rostro, su bondad, su sabiduría, y desinteresado amor, fué el mismo que pidió a voces su muerte y llevó a cabo su doloroso martirio; me asombraría de que las clases obreras de nuestros tiempos, que tanto se desvelan por encomiar a los teóricos que han cooperado de algún modo a su ansiada regeneración económica, y procuran poner en práctica sus doctrinas más o menos funestas olviden al humilde artesano de Nazaret y desdeñen sus salvadoras enseñanzas.

Jesucristo anatematizando al rico que no comparte con el desvalido los bienes que lo gra atesorar; imponiendo como precepto el amor, lazo dulcísimo que une o debe unir a los miembros de las diversas clases sociales; y ordenando que en la solución de los problemas económicos se tengan en cuenta los sanos principios de la moral y de la justicia, ha hecho y puede hacer más en pro de los desheredados de la fortuna que todos los filósofos y economistas que a título de favorecer a los unos, siembran entre todos las funestas semillas de los odios de clases y despiertan sentimientos egoístas que a la larga han de proporcionar la misma irritante desigualdad cuya desaparición radical en vano intentan.

Cristo salvador dió inmensas muestras de amor al pueblo escogido y este le persigue y dá muerte en afrentoso patíbulo: el mismo Redentor en su sapientísima y humanitaria doctrina, dá soluciones, para todos los tiempos y lugares, a los problemas que afectan a los desheredados de la fortuna, y la mayoría de estos le olvidan y desdeñan, si no le persiguen. ¡A cuántas reflexiones se prestan estos dos verdaderos y lamentables hechos!

MATEO ALONSO DEL CASTILLO.

Plumas femeninas

INGENUIDADES

Adorando a Dios, amamos a todos nuestros semejantes.

Negar a Dios es sentar plaza de ignorante.

La felicidad, sin amor, no existe. Por eso que el amor sea una necesidad imperiosa en nuestra vida.

H. MOLINA.

Laguna, 1919.

MI RELIQUIA

Su alma pura reposa ya en lo arcano...

Fué su vida ejemplar toda nobleza;

él mis pasos guió con sabia mano,

con alto proceder, con su firmeza.

De aquel justo varón, del buen anciano

conservo una reliquia—fortaleza

de un acendrado espíritu cristiano—

ella me habla de fé, de su grandeza.

Tras el paso del Cristo en madrugada

llevo al cuello la insignia venerada,

y en el silencio que la noche vierte

me parece escuchar su voz piadosa

en la vaga penumbra misteriosa,

a través de los mundos y la muerte.

J. HERNÁNDEZ AMADOR.

Laguna, 15 Abril 1919.

EL DIVINO MAESTRO

Siglos y siglos habían transcurrido, buscando los hombres de todos los tiempos la verdad, sin lograr encontrarla, hasta que apareció en el mundo una figura sublime, ideal, que dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida».

Figura admirable, anunciada desde el Paraíso y profetizada no solo por los escogidos del pueblo de Dios, sino también por los mismos filósofos de la antigua Grecia.

En efecto, Platón había dicho que si hubiese un hombre tan santo, tan puro, perseguido por aquellos mismos a quienes ama, sufriendo con resignación sus ultrajes, sus calumnias y muriendo perdonando a los mismos que le quitaron la vida, este hombre, no podrá ser menos que el Hijo de Dios.

Jesús, el hombre en quien se cumplieron todos los vaticinios es, pues, el Hijo de Dios, el Maestro Divino, el fundador de la verdadera Religión y el más elevado educador de la humanidad.

Su predicación, acompañada del ejemplo con sus hechos, nos enseña virtudes tan altas, tan sublimes, que ello por sí solos bastarían para vencer

la Divinidad de su Autor; máxime si tenemos en cuenta la sociedad de aquel entonces, sociedad degradada, caída, descompuesta por el vicio, el lujo, el placer, el desenfreno de todas las pasiones y la corrupción más espantosa.

Predicación que, no obstante este medio tan hostil para que germine y se propague, preside los destinos del mundo y cuyo culto se rejuvenecerá constantemente, sin que las persecuciones y continuos ataques logren derrumbarle.

Su doctrina incomparable, origina una revolución moral, que da por resultado la más elevada creación que ha salido de la conciencia humana, el más hermoso código de la vida perfecta que ha trazado ningún moralista, ni Sócrates con su profunda filosofía, ni Aristóteles con la inmensidad de su ciencia, ni Cicerón con su gran oratoria y profundos conocimientos políticos y del Foro.

La grandeza de sus teorías se halla toda sintetizada en la siguiente frase: «Amaos los unos a los otros». Jesús es la encarnación de la humildad, de la castidad y de la fraternidad. Él proclama la igualdad de todos los hombres, diciéndonos: «Todos somos hermanos»; y conforme a este principio, coloca a los humildes frente a los soberbios; ante los poderosos, a los esclavos, a los que sufren la agresión de los tiranos; al espíritu de conquista, al egoísmo refinado, a la opresión y a la rapiña, opone la caridad, la fraternidad, la

paz, la humildad, el perdón, la rigidez para conmigo mismo, la abnegación, la justicia, la piedad, las buenas obras, el desinterés del corazón. Por eso llama bienaventurados a los pobres de espíritu, a los mansos y humildes, a los que lloran por sus culpas, a los misericordiosos y caritativos, a los amantes de cumplir un deber, a los limpios de corazón, a los pacíficos, a los que sufren persecución por la justicia; doctrina excelente que fué ampliada de una manera deliciosa; con símiles o parábolas, para que mejor se entendiese y grabase en el corazón humano. Doctrina que hace desaparecer las odiosas diferencias de clase y de sexo y en las que vibra el resorte de las modernas tendencias sociológicas.

Jesús es el gran Maestro. Él fué el primero que proclamó la soberanía del espíritu al decir: «Mi reino no es de este mundo». Él recomienda el abandono de los bienes materiales por los espirituales y eternos; y a la máxima del hombre «Toda para el Estado», Jesús contesta, «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». El hombre se debe a su familia y está obligado a perder

la vida en defensa de su Patria, pero el alma solo debe dársela a Dios.

Doctrina tan pura y elevada, en medio de una sociedad entregada a los errores del paganismo y al culto de los más desenfrenados placeres, tenía que chocar y encontrar ruda oposición entre los poderosos, a la vez que era acogida por los humildes, los esclavos, los oprimidos y la mujer que veían en ella su libertad y su redención; extendiéndose luego como savia fecunda, capaz de realizar grandes conquistas, sin salir nunca de la noción creada por el mártir del Gólgota, ya que Él fué quien fijó para siempre la verdadera ciencia, la pura verdad, no habiendo, ni pudiendo haber nada más allá, del Sermón de la Montaña.

Pero no es solo una idea moral y religiosa la que late en el espíritu del Salvador. Hay en él algo más. Tiene un conocimiento profundo de la psicología pedagógica, base de la enseñanza actual. Es, pues, el fundador de la pedagogía científica, de la verdadera y moderna pedagogía, como lo es de la verdadera religión.

En su palabra se encuentra un atractivo irresistible; sus frases son conmovedoras; sus miradas, dirigidas al fondo de una sencilla conciencia, dispuesta a entreabrirse al soplo de la verdad; cualidades que le bastaban para captarse ardientes discípulos.

Su predicación es dulce, suave, natural, basada en las armonías de la naturaleza y espuesta de manera viva y sentida, en medio del perfume de los campos. Gustaba de las flores y servíale de punto de comparación en sus más deliciosas lecciones. El mar, los ríos, los prados, los valles, las montañas, las aves del cielo, las rústicas aldeas, los juegos inocentes y bulliciosos de los niños, todo entra sucesivamente en las metáforas de su enseñanza.

Los chicos le rodean y aunque sus discípulos tratan de alejarlos, ellos atraídos por su mágica dulzura, vuelven otra vez y Jesús los abraza con ternura, evitando que aquellos cándidos oyentes sean despreciados y maltratados. Las madres, viendo estas pruebas de cariño para con los pequeños, se disputan en presentarle a sus hijos de pecho, complaciéndose con solo que se los toquen sus divinas manos, convirtiéndose en el ídolo de los niños, que acogen sus palabras como rocío del cielo, cuando dicen: «Dejad que los niños se acerquen a mí».

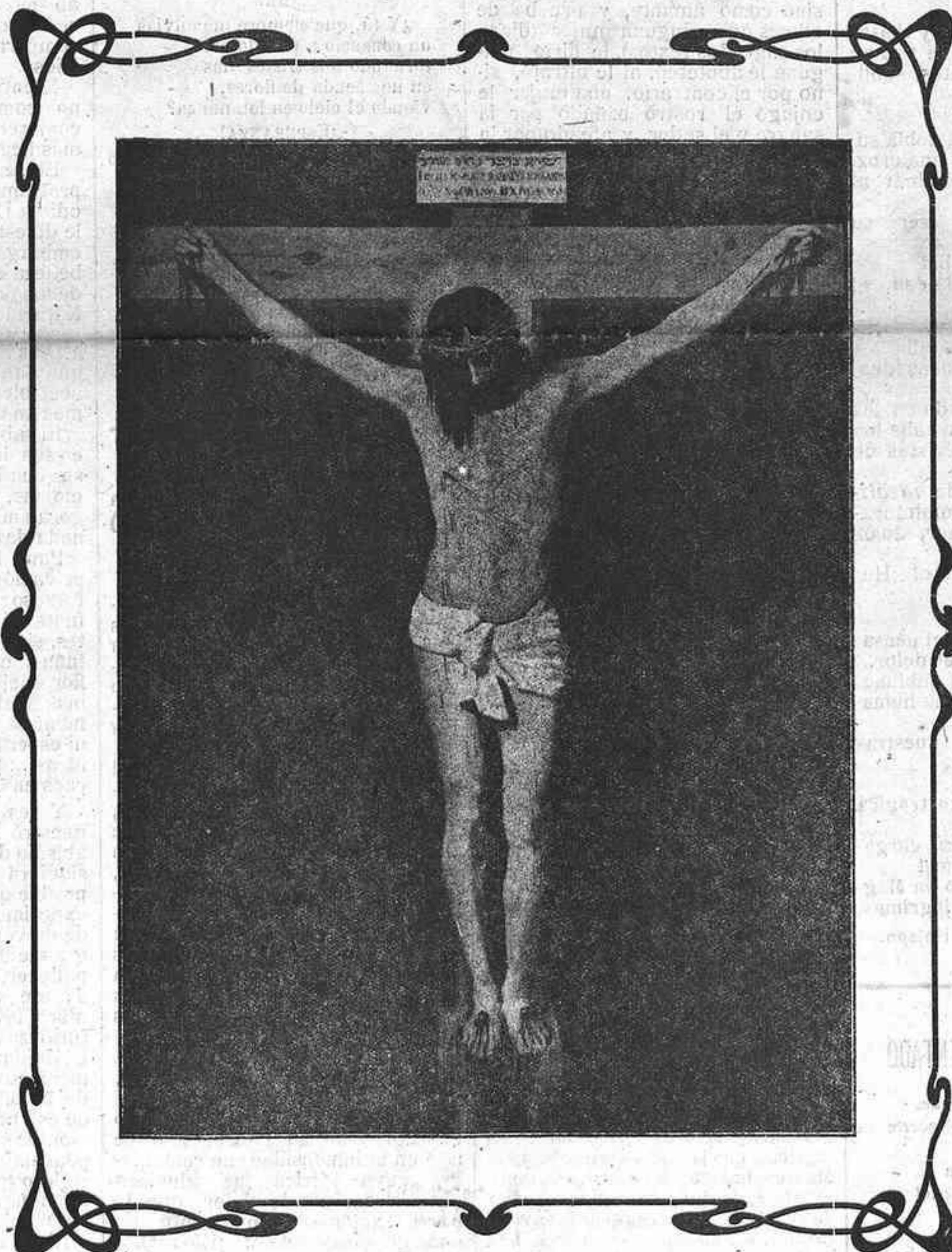
Ellos se alientan y llenan de esperanzas al oírle que los niños deben ser considerados como seres sagrados; que el reino de Dios pertenece a los pequeños; que para entrar en él es necesario ser como un niño, pues como a tal han de recibirle y que el Padre celestial oculta sus designios a los ángeles y se los revela a los pequeños; ideas que exploran en medio de las disputas habidas entre sus discípulos por cuestiones de preeminencia, colocando en medio de ellos a un niño, diciéndoles: «aquí está el mayor; cualquiera que se humillare como este niño, ese será el mayor en el reino de los cielos».

Pero a su clara inteligencia no podía ocultarse la influencia de la mujer en el corazón de sus hijos. Por eso el movimiento que originan sus doctrinas no es solo de niños, sino también de mujeres, y éstas, como aquellos, acuden a Él ávidas de recibir sus enseñanzas; y llenas de fe y conmovidas sus corazones al contemplar tanta mansedumbre y bondad, derraman aceites y perfumes sobre su sacratísima cabeza y sobre sus pies.

La mujer es enaltecida y dignificada con la doctrina de la Buena Nueva; es sacada de la esclavitud y del abandono en que la tuvieron los hombres de la antigüedad; pues excepción hecha de Plutarco y Genofonte, los demás la tuvieron relegada a la condición más humilde y servil. Mas la doctrina de Jesús, no solo la eleva educándola para ser fiel esposa, buena madre y excelente directora de sus criados y de su casa, sino que la hace compañera del hombre y la otorga los mismos derechos, dándole verdadera personalidad.

Por lo tanto, mujeres cristianas, nosotras estamos más obligadas a la gratitud para con la Víctima inocente que se sacrifica por su amor a la Humanidad, y debemos, a semejanza de las buenas mujeres que ungeron con aceites y perfumes su cabeza y sus pies; lavar sus heridas con lágrimas de fe y de amor.

Elpidia R. de Francés.



REMORDIMIENTO

Ante la magnífica Dolorosa de Luján Pérez, que se venera en la parroquia de la Concepción de La Laguna.

Recuerdo, de mi infancia, los días venturosos: cuando aún no había errado mi vocación primera, pasaba dulces horas, en éxtasis piadosos ante esta Dolorosa que Luján esculpiera.

Me impresionaba tanto la sagrada escultura, por el dolor supremo que en su rostro palpita, que en mi alma de niño, toda paz y ternura, sentía el ansia de una compasión infinita.

Hoy he vuelto, como antes, a ponerme de hinojos a sus pies venerados, y he sentido en los ojos la humedad de las lágrimas ¡Oh llanto bienhechor!...

¡Perdón, madre bendita! más que tu sufrimiento, me ha enternecido ahora este remordimiento de haberte abandonado, ¡de ser tan pecador!

JUAN PÉREZ DELGADO.
(Nijota)

La Laguna, Semana Santa de 1919.

EL GÓLGOTA

Todos los idealismos, que han fraguado, con mayor o menor espontaneidad, en el cerebro del género humano, se han resentido de dos vicios capitales—en el sentido filosófico de la palabra—que los han tornado infecundos e inadaptables a los moldes del vivir, del sentir y del pensar.

Son esos dos vicios profundos... EL REALISMO EXAGERADO, que se individualiza y exorna, con los impuros atavismos de la vida... y el IDEALISMO VAGOROSO E INGRAVIDO, que se nutre, muy defectuosamente, con perfumes esterilizadores de idealidad.

Tanto los realismos, exageradamente realistas, como aquellos en que ha predominado la idealidad, han recibido, de los pensadores, poetas y legistas, de los cuales, para la humanidad, han brotado, ideas, cantos y leyes... innumerables y policromos... NOMBRES.

EMPIRISTAS, POSITIVISTAS, en una palabra, MATERIALISTAS, se ha llamado a los primeros. A los segundos se les ha distinguido con los nombres de CONCEPTUALISTAS, IDEALISTAS, TRANSCENDENTALISTAS.

Ni los unos, ni los otros, han cuajado jamás, de una manera consistente y amplia, en los senos de la vida, en los repliegues del intelecto humano, y en las reconditas del corazón.

Han existido inteligencias sonadoras, pueblos, poetas, razas sutilizadoras y aéreas. Se han dado pueblos más o menos empiristas, escépticos y materializados.

Pero yo nunca he podido comprender una etapa de la historia, en que la humanidad haya sido llamada, legítimamente, idealista o exclusivamente materialista.

El pueblo heleno ha pasado a la historia con los nombres de poeta e idealizador... Qué pueblo, sin embargo, ha divinizado más imprudentemente sus fangos...?

Se dice que el pueblo romano fue calculista y guerrero... Donde no obstante, han surgido genios poéticos, dulces, trágicos e idílicos, como Horacio, Virgilio y Ovidio?

Los pueblos germanos tenían muy desarrollado el instinto, transformado en ideal, del individualismo... Mas ¿en donde han surgido teorías más intensamente socialistas que en los pueblos casi siempre confederados del Rin?

Esclava, por los caracteres de sus campañas, y condiciones de sus montañas y sus ríos, es eminentemente contempladora y religiosa. A pesar de ello, en ninguna raza se han desencadenado tan violentos, las revoluciones sociales.

Francia es ardiente y artista. De ella, empero, han emergido diplomáticos tan calculistas, como Richelieu, impíos tan insolentes como Voltaire, poetas tan increíbles como Victor Hugo, y novelistas tan impíos como Zola.

El gusto estético de Italia se ha hecho proverbial en el mundo. Mas Italia, llevó, hasta hace muy pocos lustros, la hegemonía de la vida comercial.

Inglaterra desarrolla y agiganta una vida fría y nebulosa, como sus brumas y sus soles. Pero tiene poetas tan geniales como Milton y tan soñadores como Byron.

Y España? A España no sabría a ella menos que a nadie—definirla... Porque es ella una síntesis de todas las perfecciones, y de todos los defectos. Por ello, creo que no somos nada: los pueblos, lo mismo que los individuos, para ser algo, tienen que definir, y concretar su carácter y sus actividades.

Y esto que afirmo de los pueblos lo afirmo también de los sistemas y filósofos, redentores de la vida y del pensamiento.

Ningún pensador—lo repito—ninguna nacionalidad, ningún idealismo histórico han deshecho, cristalizado, en la vida el pensamiento y la marcha del mundo... Y ello porque han sido de una manera exclusiva, o eminentemente idealizadoras, o exageradamente realistas.

La humanidad es simultáneamente idea y hecho, espíritu y materia... En el trípode científico, que sostiene los cerebros de Platón, Abelardo y Hegel no puede descansar la Humanidad.

Solo cuando aquellos dos ahí llegaron a coexistir en un alma, en un idealismo, ese idealismo y esa alma llegarían a dominar la libertad, la inteligencia y la vida del mundo.

Por ello, solo Jesús, sino lo ha sido todavía, podría ser, de una

manera definitiva, el Soberano indiscutible de las razas humanas.

Pero el Jesús del Gólgota, el Jesús del dolor.

Se ha dicho que Jesús había divinizado la vida con todas sus funciones y atributos, y que por eso la Humanidad le debía sus respetos, y acatamientos incondicionales.

Así es. Empero, Jesús de Galilea tiene, a mi ver, otro título mucho más interesante, mucho más fecundo, por el que la Humanidad debe rendirle indiscutiblemente.

Jesús ha supernaturalizado su alma, su pensamiento, su corazón de ello: mas también los ha humanizado, los ha poetizado con dosis de realismo intenso, con tragedias de recargado colorido.

Yo no concibo a Jesús sin el Favor, sin sus triunfos, sin su divinidad: pero tampoco lo concibo alejado del Calvario.

Cristo sin dolores me parecería un poeta soñador o un pensador sutil: y ni como poeta solo, ni como pensador hubiese dominado al mundo.

A Cristo sin el patíbulo de la cruz lo reputaría un mero agitador de masas, un socialista, aunque peligroso, sublime y hoy—hay que convencerse—los delirios socialistas por soblimos que aparezcan, nunca harían fecunda y armónica la vida.

Solo a Jesús lo acabo de concebir grande cuando lo veo—y conmiro la Humanidad—injurado, calumniado, abandonado.

Cuando lo oigo hablar desde los brazos de una cruz... Cuando veo su sangre inundar la tierra—que huelan sus plantas. ¡Cuando llora!

¡Cuando sufre! ¡Cuando es arrojado a una tumba!

Entonces sus palabras y hasta sus hechos estupendos, se tornan fecundos, sus pensamientos, sublimes su vida ideal.

Jesús no ya solo podía, debía sucumbir en el suplicio de una cruz, si es que intentaba dominar al mundo.

Su apoteosis; debía ser su muerte. Su mausoleo ¡una tumba! Las lágrimas de Magdalena, el amor triunfal.

¡Siendo Dios, representaba los ideales sublimes de las almas idealizadoras!

Siendo un reo, triturado en los brazos de una cruz, encarnaba los atributos empíricos y veristas de la vida!

Y con esos atributos de idealizador y realista sería simultáneamente, fecundidad y amor, dolor y dicha!

¡Armonía, placer y canto! ¡Humanidad!

Salve oh Jesús Dios... del pensamiento... y hombre... del dolor... Tus pensamientos han sublimado la vida y tu dolor la ha humanizado.

Eres el soberano de nuestras almas... Por tus pensamientos... Y más que todo, ¡por tu trágica agonía, por tus dolores. Adoro, Jesús, tu cabeza, cargada de pensamientos divinos!

Y tu tumba, que como la Magdalena, la riego con mis lágrimas. B. Holson.

17 Abril 1919. Plumas femeninas ANTE JESUS SACRAMENTADO

Doliente, estremecida, fatigada, sin aliento y sin sangre que ofrecerte he llegado hasta Ti... Esta vereda triste y escarpada es el camino que me trajo a verte! Señor, ¡ya estoy aquí!

¡Cuanto sufrí, Señor...! ¡cuanto he sufrido!

Yo que he visto fatídica a la Muerte llevándose a mi amor, yo que tantos dolores he sentido, no había querido aún mi triste suerte conociese el horror...

¡Y ya lo conocí! ¡ya yo he sentido el frío que los huesos estremecen...! ¡ya vi el horror también!

Con mi Cruz en los hombros he subido un camino angustioso que enloquece, y aquí estoy, sumo Bien, para que en este día tan hermoso, recibas de mi pecho dolorido un saludo de amor!

Me diste un camino pavoroso, mi corazón gimiente y afligido te suplicó «valor», ¡y me lo has dado, Cristo! ¡me lo has dado!

pues con mi mano dolorida y yerba he cogido mi Cruz, y al llegar al Calvario me he parado, y te he dicho animosa—«Aun no estoy muerta».

¡La llevo más, Jesús...—? X. 17 Abril 1919.

Día de reconocimiento y amor

Día es este en el que toda mujer cristiana debe levantar su corazón a Cristo y acudir al templo para rendirle el homenaje de su amor y reconocimiento.

La mujer es deudora de toda su gratitud y amor a Cristo porque él fué quien le sacó de su esclavitud y del estado en que se encontraba en los tiempos anteriores a su venida, para colocarla en el tan elevado y digno en que hoy se halla.

Nadie como la mujer debe tanto a la religión del Crucificado, pues todos sabemos el lugar que en la antigua sociedad ocupaba, y el que todavía ocupa en aquellos pueblos, en que, la luz toda amor y civilización del cristianismo no ha penetrado. En nuestro conocimiento está que, fuera de la doctrina de Cristo, es la mujer el ser más desgraciado que puebla la tierra.

Los paganos y gentiles, no la consideraban como un ser consciente, y merecedora del respeto y amor del hombre, sino como a «cosa» que se podía comprar y vender y cuyo valor dependía solamente de su hermosura y belleza. Los gentiles de la Roma de Nerón, discutían si la mujer tendría o no alma, ¡tal era la idea de dignidad que de la mujer tenían, como para poner en duda su espiritualidad! y no hay para qué citar cual es la existencia de la mujer hoy en los pueblos paganos del Asia y del Africa.

Por eso, repito, es la mujer deudora a Cristo. A él debe su reivindicación y su enaltecimiento que le fué dado cuando el divino Jesús quiso bajar al seno de una mujer a quien todos con ternura llamamos Madre Nuestra, María Santísima.

También debe la mujer reconocimiento a Cristo porque se dignó preservarla del horrible crimen que con su persona sacratísima cometió el pueblo judío en los días de su pasión, no permitiendo que ella figurase allí como verdugo, sino como amante, y prueba de ello es que, ninguna mujer (dicen los sagrados textos), le hirió, ninguna le abofeteó, ni le ultrajó, sino por el contrario, una mujer le enjugó el rostro bañado por la sangre y el sudor, yafeado por la tierra y las salivas que en él había arrojado la soldadesca inhumana; mujeres fueron las que en la vía dolorosa le consolaron y lloraron compadecidas de sus dolores; mujeres le hicieron también compañía cuando se hallaba pendiente en el madero santo de la Cruz, y ungieron su cuerpo con perfumes antes de ser depositado en el sepulcro, siendo también a ellas, a quien primero se apareció después de su resurrección gloriosa.

Mujeres todas las redimidas por Cristo, seamos reconocidas y pongamos nuestra dicha en decir en voz muy alta y hacia las cuatro partes del mundo: Somos cristianas, y aunque muchos hombres con sus extravíos y necio orgullo se separen de Cristo, nosotras ahora como en su pasión santísima, estaremos siempre a su lado para consolarle de ese abandono e ingratitud y duplicaremos nuestro amor hacia Él, una y mil veces para amarle por nosotros y por ellos.

ZENEIDA SERPA DE LA PAZ. Tenerife, Semana Santa del 1919.

MADRE

Dulce nombre que al pronunciarlo nuestros labios trae a nuestra imaginación la vida entera; que al emitir la nuestra boca nace en nosotros el recuerdo del pasado; de nuestra niñez simpática y alegre, de nuestra infancia de juegos y de cuentos, de aquella edad que tan felices nos hizo y que, al pensar en ella, se invade nuestro corazón en un mar de pesares, de esos desconoladores pesares que nos produce un algo muy dichoso que pasó y que no vuelve.

Decimos Madre y recordamos las lágrimas que le vimos verter, decimos Madre e imaginamos sus risas, sentimos la caricia de sus besos, el calor de su regazo, sus consuelos, sus lamentos, sus alegrías y sus tristezas. Daríamos nuestra vida por defender el nombre y el honor de nuestra madre y seríamos capaces de consumir el mayor sacrificio por que su compañía jamás nos faltara.

Madre decimos, el más cruel de los nombres y el más soberbio de los seres, afluir a su alma la humildad y el arrepentimiento, por que recuerda sus consejos, sus doctrinas, por que se avergüenza de que haya cambiado el camino recto del bien, que ella le indicara, por la senda torcida e indigna, del mal y de la villanía. Todos nos acercamos a Dios cuando su recuerdo afluye a nosotros.

Madre es el principio del mundo, su continuación; la causa y el comienzo de nuestra vida, Madre será el origen de nuestra sucesión, Madre es todo para el hombre, puesto que sin ella no existiríamos.

Nadie más que una Madre puede apreciar el dolor que sufrió la Madre de Cristo, durante el Calvario de aquel hijo, al contemplar sus sufrimientos, sus angustias, siguiendo el horrible proceso de su martirio. Solo nuestras madres pueden conocer los pesares de María al pie de la Cruz, contemplando a Jesús mal herido y coronado de espinas, cuyas puntas se

clavaban dolorosamente en su frente inmaculada, de donde nacieron las leyes más sublimes y redentoras, de donde surgió la salvación del mundo, viendo sangrar aquella frente poderosa y magnánima, de donde brotara la Religión, la infalible Religión de Dios.

Por eso nuestras madres rezan a María y oran ante Jesús Crucificado, por eso las veis llorar ante la propia imagen de Mater Dolorosa, y por eso al mirar las espadas clavadas en el pecho santísimo de la Inmaculada, las veréis postrarse de hinojos y escaparse de sus bocas suspiros de pesares; es que comprende lo que aquellos puñales significan, por que se dan cuenta de los sufrimientos que quieren significar, por que al pensar, nada más que al imaginar lo mucho que sufrió María en la cumbre del Gólgota, y durante todo el martirio de Jesús, sienten sus corazones, tras pasados por las agudas espadas de dolor más cruel e irremediable, sienten las afiladas puntas de la fatalidad desgarrar las entrañas de su ser.

Madre decimos y al pronunciar tan dulce nombre, nos acercamos más a Dios, madre gritamos en los instantes de mayor martirio; madre clamamos cuando la pena nos mata, madre decimos por que, solo su nombre, nos consuela y nos alivia el mayor pesar el más grande sufrimiento, y en los momentos de tristeza, solo una madre puede desvanecer nuestras desilusiones y alentarnos en el confuso camino de la existencia.

Dios y Madre; en estas dos palabras se encierra el mundo entero: las pasiones, el Bien, la Religión, el Arte, la Belleza, el Dolor, la Felicidad... toda la Vida. Romualdo G. de Paredes. S.C 15 4 19.

Tres flores celestes

¿Quién eres que así iluminas el alma en su noche oscura, y diriges y encaminas fuera de aquella nebrura donde claridad se vé?

¡E! Me, que siempre me envías un consuelo a mis dolores, tornando mis tristes días en una senda de flores, viendo el cielo en lotananza?

¡ESPERANZA! Dime tú, a quien siempre encuentro al lado del desvaldido, al pobre dando sustento, consolando al afligido, y esto oculta su bondad?

¡CARIDAD! Nada más interrogué: con ellas hice alianza: camino a la eternidad alumbrada por la Fe, alentada de Esperanza, guiada de Caridad. Dolores Ondaro de Castro.

En el Calvario

El abandono de Jesús

La hora suprema se acerca. El Calvario ofrece ya un aspecto horrible. El huracán azota los muros de la ciudad decidida, y la montaña del Gólgota, levantándose sombría, imponente, en medio de las tinieblas, parece un catafalco de negro mármol que hiela la sangre en las venas.

Pálido, angustiado, oprimido el pecho, más profunda su respiración, más fatigoso su aliento... Jesús, que ha sufrido el rigor de todas las torturas sin exhalar un suspiro, llegada esta hora cruel, abre sus labios y se queja amargamente a su Padre. ¡Oh, suprema angustia de Jesús! Si mira a su alrededor, ve las cruces de dos ladrones que le acompañan en aquel patíbulo...; si mira a sus pies, no descubre más que a los verdugos ebrios de ira, a su pueblo, que le insulta sin piedad, y a su madre, que llora sin consuelo, abandonada de los discípulos; si dirige sus ojos al cielo buscando el socorro de su Padre, sólo ve allí en la inmensidad un relámpago, cuya tétrica luz alumbraba aquella escena de dolor, que le hace exclamar con acento de amargo desconsuelo: ¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

¡Ah!, ¡cuál sería el dolor de Jesús en este instante, en que tan hondamente se queja al Eterno! El Doctor Angélico dice que Jesucristo sufrió toda clase de tormentos.

A diferencia del hombre, que, según San Pablo, no es probado más allá de sus fuerzas, el Hombre Dios fué anegado en el océano de todos los dolores. El había cargado sobre sí todas las prevaricaciones de la humanidad, y por consecuencia, la víctima universal debía sufrir la universalidad del dolor.

Al hombre le queda siempre un refugio contra la invasión del dolor. Como esos islotes siempre verdes y risueños a los que no llega el tumulto de las olas encrespadas del Océano, así en las tempestades de nuestra existencia vemos dentro de nuestro ser un asilo inaccesible a todas las tiranías: el santuario de nuestra conciencia. Nuestros derechos allí son inviolables: aquí es el trono que se ha formado Dios en el alma del hombre.

En medio de las persecuciones y tormentos que sufría San Pablo, le quedaba siempre este consuelo inefable: «el testimonio de su conciencia». Si éste es el grande, el soberano consuelo de nuestra vida. Perseguidos, calumniados, ahorrados con las cadenas de la injusticia y la deshonra, nosotros sabemos refugiarnos en el santuario de la conciencia para formular en manos de Dios una protesta, tan íntima como sincera, que defienda nuestro honor y nuestra dignidad. ¿Qué importan los desprecios y las injurias de los hombres si tenemos en nuestro corazón a Dios? «Pero Jesús llegó un momento en que no tuvo ni este consuelo. Jesús, que tenía en El la Divinidad...; Jesús rechazado en un momento por su Padre, que le trataba como a la víctima cargada con todos los pecados del mundo, no tuvo en ese momento el sentimiento suave de Esta Divinidad que vivía El; lo perdió...; es espantoso...; mas no es una herejía...; es espantoso, lo repito; pero es la verdad. Y de aquí ese siniestro grito lleno de angustia, salido de su pecho y caído de la cruz como la última palabra del dolor humano: ¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Dídono).

Es innegable que Cristo, para expiar nuestros pecados, quiso en la cruz sufrir la pena que el pecado reclama; pero, como observa Santo Tomás, bastaba para la expiación que Cristo sufriese el dolor en todos sus «géneros», mas no en todas sus «especies». Jesús, pues, sufrió la pena de sentido «en todos sus géneros»; y para que los siglos no olvidaran que sufrió también la pena de «dolor», dice el Evangelista que pronunció estas palabras: «Deus meus Deus meus, quare dereliquisti me», con poderosa y solemne voz. Si esta queja de Jesús nos revela que la víctima expiatoria quiso librarnos de la pena más horrenda del pecado. Porque no son las penas del cuerpo la tortura mayor de la expiación eterna. Hay allí en los abismos una pena que a todas excede, porque con ninguna puede compararse: «La privación de Dios». Mientras vivimos en el tiempo, no comprendemos, no podemos comprender esta pena, porque jamás llegamos a experimentar la. El sectario más obstinado que proclama a los cuatro vientos su odio a Dios, que renuncia a El y le detesta y le combate, goza, sin embargo, de Dios; le goza en la belleza de los prados, en el aroma de las flores, en los encantos de la Naturaleza, en los placeres del corazón y del entendimiento; porque a Dios es a quien se conoce, según Santo Tomás, en todo lo cognoscible, y es a Dios a quien amamos en todo lo amable. El sabio en su estudio, el poeta en sus inspiraciones, el pintor en sus cuadros, el músico en sus armonías, el héroe en su gloria, no gozan más que de la belleza emanada de la Divinidad. Para formarnos una idea de la privación absoluta de Dios, sería forzoso que la imaginación nos fantaseara un mundo sin horizontes, sin luz, sin bosques, sin montañas; un mundo sin arbustos ni flores, sin mares, ni lagos, sin aromas ni efluvios, sin rumores ni armonías...; un mundo sin recuerdos ni esperanzas; sin sentimientos ni ideas... ¡el vacío en el alma!... ¡el caos en el corazón! Y ¿es posible, Jesús mío, que nuestro amor os precipitará al abismo de este tormento, que ni siquiera puedo yo imaginar? ¿Es posible que siendo Dios quisierais experimentar un instante el horror de no ver ni sentir a Dios?... ¡Tan grande era vuestra voluntad de padecer, que pudo servir de égida, de escudo impenetrable, de muro levantado entre tus dos naturalezas, para que el sol de la Divinidad no alumbrase por un momento vuestra alma sacratísima, dejándola en las negras sombras de esa pena terrible, de esa privación de Dios, cuya idea, cuyo sólo pensamiento me llenó de espanto? Pero ¿puede admitirse en sana teología este eclipse misterioso de la Divinidad en el alma de Jesús? El sol es centro de luz y vida de nuestro sistema planetario. Jamás se ha desviado un punto de su órbita; donde Dios le clavara en la formación del mundo, allí está, y allí permanecerá mientras este planeta tenga vida. Sin embargo, muchas veces, muchos días, los rayos del sol no llegan a nuestras pupilas. Basta una ligera evaporación de los mares para que el viento azote y eieve esas nubes que sirven de pabellón al astro rey, ocultándonos sus centelleos y dejándonos a veces en tinieblas. Y si la inteligencia del hombre no llega a dominar el secreto de esas energías latentes de la naturaleza, si no podemos alcanzar la razón última de la fuerza que evaporó las aguas, ni sabemos con certeza si es la misma que arrastró por el firmamento las nubes para ofrecérselas como velo al sol...; si no hemos llegado a explicar todavía el misterioso eclipse de tantos astros que aparecen y se ocultan en el cielo, ¿con qué derecho reclamamos la explicación del eclipse misterioso y sublime que revelan estas palabras del Hijo de Dios: «Deus meus, Deus, meus, quare dereliquisti me?» San Lorenzo Justiniano dice que

Jesús se quejaba de un desamparo real, puesto que la Divinidad, en aquella hora terrible, no le daba otro consuelo más que el de sostener su vida en medio de tan atroces tormentos, para que sufrieran más. Y este martirio era tanto más cruel cuanto que no podía olvidar el paciente que era Dios, que su naturaleza humana estaba inseparablemente unida a la Divinidad.

Es desamparado el Señor, dice San Cipriano, para que nosotros no seamos abandonados; es abandonado para librarnos por esta pena del pecado y de la eterna muerte. Sufrir tan horrible abandono para probarnos la intensidad de su amor; para descubrimos el rigor de la justicia divina y los carismas de la divinidad misericordiosa: llegó a este grado supremo de angustia a fin de eternecernos y robarnos el corazón.

En efecto; no hay corazón humano que resista a este último recurso del amor. Si Jesús consiente ser abandonado de su Padre para que nuestro amor, no le abandone jamás, ¿seremos tan inhumanos, seremos tan crueles, que no lloremos, con lágrimas de fuego, los días y los años en que hemos vivido lejos de Jesús?

LUIS CALPENA

Ni piedra sobre piedra

Ecce relinquetur domus vestra deserta.

Mientras elegos están con ansia loca maquinando su muerte los escribas sentados sobre el borde de una roca Jesús, en el jardín de las olivas, abre su celestial divina boca, y con palabras de pesar cautivas, al tiempo que a los suyos los bendice aspira con dolor y así les dice: «¡Veis la hermosa ciudad que se alza enfrente

con sus torres esbeltas coronada, la ciudad populosa y sonriente que parece de mirral fabricada? ¿Pues de toda la gloria de esa gente y de tanta riqueza amontonada, os digo de verdad, y no me arredra, no ha de quedar ni piedra sobre piedra—

El sol caía como mar de fuego desbordando sus ondas de colores sobre aquella ciudad, que en el soledad se dormía soñando en sus honores. ¿Qué cruel su despertar sería luego a una vida de amargos sinsabores, cuando alumbrase el tan temido día de cumplirse la triste profecía!

¡Pero mira, Señor, cuánta belleza tiene su puro cielo despojado! Mira cuánto primor, cuánta grandeza en su templo de joyas fabricado! Y a pesar de su gloria y su riqueza todo, al fin, ha de ser polvo aventado! Maestro ¡por piedad! su ruina veda, ¡Tú que puedes hacer que no suceda.

De los ojos de amor del Nazareno resbalaban dos gotas de amargura, y de angustia mortal su pecho lleno una queja exhaló tremenda y dura. Tendió su vista por el valle ameno, cuajado de belleza y galanura, y queriendo secar su amargo llanto, así exclamó con sin igual quebranto: —¡Jerusalén! ¡Jerusalén! reposa por tus fuertes murallas defendida, de tus torres y almenas orgullosas, con tu templo y alcázar protegida. La lluvia de mi Sangre generosa ha de secar tus campos, ¡dejadla! ¡Ciudad cruel, que a sus profetas mata! ¡Jerusalén! ¡Jerusalén! ¡ingrata!

Yo he querido esconder a mis hijos bajo mi caridad dulce y divina, como escondo en amor a sus polluelos entre sus tiernas alas la gallina. Yo te he dado la miel de mis consuelos, ¡y tú alzas una cruz para mi ruina! ¿Qué más pude yo hacer que no haya hecho? ¡Y así desgarras mi angustiado pecho! —

Y volviendo a los suyos la mirada con acentos de amor dulce y bendito, el Maestro exclamó: —¡Si, profetada será vuestra ciudad, está ya escrito. Y de tanta riqueza amontonada y de sus fuertes muros de granito, os digo de verdad, y no me arredra: no ha de quedar ni piedra sobre piedra.

Rafael Sanz, Pbro.

HACIA CRISTO

Vémos a lo lejos el Calvario y no podemos llegar hasta él, porque a cada instante resbalamos por la pendiente del camino que al mismo nos conduce; y es que nuestras miserias y nuestros pecados, hollando aquellos senderos benditos donde la sangre generosa del Divino Maestro se vertiera para regarernos los estamos profanando con la concupiscencia de la carne.

Y hay un medio para escalar el camino sin tropiezos y dificultades: golpeando este corazón podrido que llevamos dentro de nosotros mismos hasta comoverlo; castigando la carne corrompida y desecha por las pasiones humanas, con la suave mortificación de una penitencia confortante y alentadora; derramando las lágrimas de dolor; pisoteando las flaquezas de nuestras culpas...

Así llegaremos a la empinada cumbre del Gólgota, donde Cristo encavado en una Cruz, nos dice, al alma pecadora: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, y ya allí en un éxtasis contemplativo, la luz refrigente de su Divinidad nos volverá a la de la gracia.

Tendremos algunas veces tentaciones de olvidar el Camino pero como el alma está ya preparada por Dios, volveremos los ojos a El Para decirle con todos los sentimientos que en nuestro ser se albergan: —¡Perdón, Dios mío! ¡Padre mío!...

O Rodrigo ez.

LA CENA

El Calvario y el Altar

Miremos al Calvario. La Víctima está levantada sobre el árbol del sacrificio...

Padece, agoniza, muere. Padece; pero es porque así El lo quiere: agoniza y muere; pero El es el que se inmola.

Es a la vez la Víctima y el Sacrificador. Su inmolación, desde tanto tiempo profetizada y esperada, se cumple en todos sus detalles.

«Todo se ha cumplido.» Consummatur est. Jesús ha muerto y el género humano ha sido rescatado.

He aquí el drama horrible y a la vez augusto del Calvario. Pero no creas, cristiano, que el transcurso de los siglos lo ha alejado de nosotros.

Santo Tomás llama al Santísimo Sacramento «un recuerdo de la pasión del Salvador».

¿Y qué género de recuerdo? ¿Un monumento semejante a los que hacen revivir en la memoria de los pueblos los hechos ilustres...

«Que poder, Dios mío, habéis dado a vuestros sacerdotes al decirles: «Haced esto en memoria de mí!»

«Haced esto en memoria de mí!» Han sido contituidos en sacerdotes, es decir, fuerzas vivas y árabitas, que obran el misterioso cambio que ha de haber en todo sacrificio.

Todo sacrificio supone un cambio en la cosa sacrificada, y todo cambio sagrado proclama el soberano de Dios. Es una acción típica, que habla y dice al mundo, que el Señor, criador de todas las cosas, puede disponer de ellas a su placer.

Ahora bien: en el sacrificio de la Eucaristía se obran dos cambios, en virtud de las palabras que pronuncia el sacerdote...

Pero aun hay más. A este cambio real, sustancial, se junta un cambio virtual de la vida a la muerte.

La Eucaristía llamada sacramento de vida, es también virtualmente un sacramento de muerte. Es decir, que si Jesucristo no hubiera resucitado para nunca más morir...

Este cambio virtual se significa por la inmovilidad e impotencia de Jesús en la hostia. Sus ojos no ven, sus oídos no oyen...

Y esto se hace en todas las horas del día, porque cada paso del sol lleva sucesivamente la aurora a todos los puntos del mundo...

«Comprended ahora, cristianos; comprended lo que significan estas palabras tan sencillas: «oy a Misa; y no podréis menos de comoveros en el fondo de vuestra alma.»

«Comprended y entristecedos al pensar que el sacrificio de la Misa se celebra muchas veces en una completa soledad; y nazca en vosotros el deseo de hallaros presentes ella.»

«Comprendedlo bien, y cuando la campana del santuario anuncie la hora del sacrificio, conmovido de amor todo vuestro ser...

«Comprendedlo bien, y cuando la campana del santuario anuncie la hora del sacrificio, conmovido de amor todo vuestro ser...

«Comprendedlo bien, y cuando la campana del santuario anuncie la hora del sacrificio, conmovido de amor todo vuestro ser...

FR. J. M. L. MONSABRE, O. P.

BANDO

Don Esteban Mandillo y Tejera, Alcalde constitucional de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que de conformidad con lo dispuesto en el artículo 44 de las vigentes Ordenanzas municipales...

No obstante lo dispuesto, esta Alcaldía a fin de que no sufran perjuicio alguno las operaciones de carga en el puerto...

Lo que se hace público para conocimiento del vecindario, encomendando a los agentes de mi autoridad se exija el exacto cumplimiento de lo dispuesto.

Santa Cruz de Tenerife 15 de Abril de 1919.—Esteban Mandillo.

Ayuntamiento

Sesión de ayer

Comienza la sesión a las 5 y veinte minutos, bajo la presidencia del Alcalde Sr. Mandillo.

Asisten los concejales Sres. Vivanco, Benítez, Ramírez, Sicilia, Ruiz Frías, Siliuto, Reyes, Del Toro, Alvarez, Sansón, Lecuona Díaz, Cabrera, Ayala, Martínez Viera, Bello, Armas, Matías Molina y Orozco.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

La banda

Díese cuenta de un oficio del señor Párroco de la Concepción pidiendo gratuitamente la Banda municipal de música para que concurra a la procesión de esta tarde...

La Corporación acuerda acceder a ambas peticiones.

Inspector del Teatro

Se acuerda ratificar el decreto de la Alcaldía, nombrando para el cargo de Inspector del Teatro al concejal Sr. Vivanco.

Licencia

Léese un oficio del empleado municipal D. Fernando Cejudo, solicitando dos meses de licencia por motivos de salud.

Acuérdase conceder la licencia más una gratificación de 200 pesetas.

La subasta de las aguas

Apruébase una moción del Sr. Martínez Viera proponiendo la hora de las diez de la mañana para la celebración de las subastas de agua...

El Instituto regional de Higiene

A continuación se aprueba una moción del mismo concejal encaminada a que se hagan gestiones para conseguir que el Instituto regional de Higiene radique en esta Capital.

Concurso

Acuérdase abrir un concurso, por quince días, para proveer la plaza de Ayudante del Laboratorio municipal.

Para otra ocasión

Léese un informe de la Comisión de Obras en el que se estima inoportuna la ocasión para llevar a cabo la proposición del Sr. Arroyo y Herrera referente a que el salto de agua que se produce con el precedente de Catalanes...

Título

Se aprueba un informe de la Comisión de Hacienda favorable a que por el Municipio se costee el Título de Perito Mercantil a la Srita. Zenaida Zorpa de la Paz...

El agua para la Pescadería

Pónese a discusión un informe de la Comisión de Aguas y Montes, opuesto a que el agua que se emplee en la Pescadería, sea concedida gratuitamente.

El Sr. Ayala propone que el asunto quede sobre la mesa y se dé cuenta del informe de la Comisión a la Sociedad de la Pescadería por sí ésta, con tal resolución, se considerase lesionada en sus derechos.

El Sr. Ruiz Frías apoya el informe, y dice que caso de presentarse reclamaciones estas serán ventiladas por la autoridad competente.

El Sr. Orozco cree que el canon de 80 pesetas que la Sociedad la Pescadería paga al Ayuntamiento lleva aparejado el derecho a disfrutar el agua.

El Sr. Del Toro explica lo ocurrido en este asunto, atribuyendo la culpa de que no esté en vías de solución, al Presidente de la Pescadería que no ha respondido a las diversas solicitudes que le ha hecho el Presidente de la Junta de Obras del Puerto.

El debate se prolonga un poco más, interviniendo además de los citados, los concejales Sres. Lecuona Díaz y Martínez Viera.

Puesto el asunto a votación, es de sechada la proposición del Sr. Ayala, siendo aprobado el informe. Trátanse de otros asuntos de menor interés, levantándose la sesión a las 7 menos diez minutos.

Información local

Sr. Alcalde: Se nos dice que en unos trabajos se ven llevando a cabo en una cloaca, o algo que se le parece, en la calle de Imeldo Seris...

Como quiera que el mencionado obrero está muy falto de recursos, ¿no cree S. S. que sería muy humano que por el Ayuntamiento de su digna presidencia se le recorriera con algo? A la alta consideración del Sr. Alcalde dejamos el que así se haga.

Los jugadores del Tenerife Sporting Club que en las próximas fiestas de Mayo, han de luchar con un equipo de Las Palmas y otro de Portugal en el campo del primero, son los siguientes:

Sres. Acea, Pordage, P. R. Bello, Gorrin, Moloway, Croki, Croissier, Peraza, Franque, Corbella y Fernández del Castillo.

Sabemos que cada día es mayor el entusiasmo que sus organizadores vienen desplegando al objeto de que nuestras próximas fiestas de Mayo resulten tan lucidas como los buenos santacruceros deseáramos.

En breve daremos a conocer el programa definitivo de dichos festejos.

Se nos asegura que nuevamente se han presentado gran número de trabajos al concurso que tiene abierto el «Ateneo Tinerfeño».

Asimismo se nos dice que los señores que componen el jurado calificador se reunirán de un día a otro para sancionarlos.

En cuanto se nos facilite nota daremos a conocer los lemas de los que resulten premiados.

Anteayer fueron elevados a la aprobación del señor gobernador civil, los presupuestos municipales de este Ayuntamiento, correspondientes al actual año económico.

Por noticias particulares, sabemos que se encuentra bien de la enfermedad que padecía, en Málaga, el distinguido Capitán de Artillería y amigo nuestro don Javier de Loño y P.ta.

Completamente restablecido de la enfermedad que le ha retenido en cama, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo don Pedro Rumeu y García.

Igualmente hemos saludado completamente bien de la enfermedad que le aqueja, a nuestro amigo el Oficial del Ayuntamiento D. Manuel García.

Saludo

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Capital a nuestro distinguido amigo, de La Laguna, don Alberto Rey y González.

Ecos de Sociedad

Enfermos

Aunque por fortuna, no de cuidado se encuentra enferma en esta localidad, la distinguida dama Excm.a Sra. Doña Luisa Borges de Méndez.

Se encuentra enferma la respetable señora Doña Concepción Núñez.

Zoóristas

Después de permanecer unos días en esta Capital se han trasladado a la Orotava, instalándose en el Gran Hotel Taoro, en donde pasarán una corta temporada, dos distinguidos científicos y aristócratas extranjeros.

Restablecimiento

Se encuentran restablecidas las distinguidas señoras María Luisa y Josefina Moreno Reyes, hijas del general de Artillería don Antonio Moreno Luna.

También se encuentra restablecido el joven don Enrique Romero y Cambreleng.

Se encuentra restablecido de su enfermedad el inteligente Capitán de la Marina mercante nuestro particular amigo D. Manuel García y García.

Capítulo de Boda

En breve contraerá matrimonio con la bella señorita Herminia Lima y Rivo el joven don Feliciano Rizo y González.

ALTA DISTINCION

Nuevo Gentil-hombre

A nuestro distinguido amigo don Enrique B. Martínez y Morales le ha sido conferido, en virtud de Real decreto de 23 de Enero último que se le ha comunicado ahora, el alto título honorífico de gentil hombre de cámara de S. M. el Rey.

El ferviente monarquismo del señor Martínez Morales ha sido premiado en esta ocasión con tan honrosa distinción por parte del Soberano.

Últimos nuestra felicitación especial a las muchas que con más motivo está recibiendo.

Das palabras

El asunto de Telégrafos

Hasta la hora de escribir estas líneas no se ha solucionado aún el asunto de Telégrafos, esto es, no tenemos comunicación telegráfica con la Península.

Y esto, que a todos nos irroga grandes perjuicios, es de lamentar. Hoy hemos pretendido inquirir la verdad de lo que pueda ocurrir y no lo hemos conseguido.

Dícese, sin embargo, que tal anomalía obedece a haberse declarado en huelga los empleados de Telégrafos, existiendo quien alega que la intervención del Sr. La Cierva en el nuevo gabinete ha motivado la resolución adoptada por los expresados funcionarios.

No tenemos razón para dar crédito a tal versión y por ello que nos obligamos de decir nada sobre el particular y que nos decidamos a aguardar a que este asunto se aclare para saber, con toda certeza, qué motivos justifican el que de tal manera nos veamos privados de nuestra imprescindible comunicación con la Península.

Anoche, al objeto de informarnos de lo que ocurría con respecto al asunto de que nos ocupamos, estuvimos en el Gobierno civil hablando con el Sr. Boente, el que nos manifestó que no sabía nada en concreto de lo que viene ocurriendo.

«Academia Acosta»

Taiguografía, Mecanografía e inglés

Dirigida por profesor titulado y a cargo de la Srita. Emma Trujillo 19, SANTA ROSALÍA, 19

En esta academia se enseña a escribir a lo máquina por el más nuevo sistema conocido de la escritura al tacto. Con 3 meses de práctica puede cualquier alumno dominar la máquina, escribiendo con los diez dedos de sus manos y hasta con los ojos vendados...

A las personas que tengan curiosidad por conocer este sistema de enseñanza y particularmente a los señores comerciantes se les invita a que pasen por esta academia para que se hagan cargo de lo ventajoso que es este sistema. Un buen mecanógrafo que lo domina, puede hacerse el trabajo de dos que lo desconozcan, sin que esto le produzca cansancio alguno.

Clases diarias, alternas y a domicilio. Se hacen trabajos de Mecanografía. A petición de algunos comerciantes hemos abierto nuevas clases nocturnas.

Santa Rosalía 19. SANTA CRUZ DE TENERIFE

RELIGIOSAS

Hoy, a las ocho y media, habrá función solemne en la Iglesia del Pilar, y a las diez en las Parroquias de la Concepción y San Francisco.

Por la tarde saldrán procesionalmente de la primera de las citadas parroquias Jesús Nazareno, la Dolores, la Verónica y San Juan Evangelista, a cuyo regreso habrá sermón.

Mañana, a las seis y media, se verificará la procesión del Calvario, que saldrá de la Concepción. El sermón está a cargo del Párroco de dicha Iglesia D. Francisco Herráiz Malo.

A las doce y media habrá procesión de la Virgen de las Angustias, que saldrá del Pilar, teniendo lugar el sermón después del regreso de dicha venerada imagen a la expresada Iglesia.

Por la noche tendrá lugar en la Parroquia Matriz la función del Retiro, en la que nuevamente predicará el Sr. Herráiz Malo.

Empleado

Con conocimientos de contabilidad y mecanografía se necesita. Diríjanse las solicitudes indicando aspiraciones al Apartado de Correos núm. 54.

Notas marítimas

El «Reina Victoria». Este vapor correo llegó ayer de Cádiz con carga general y 45 pasajeros.

Vapor brasileño. Fondó también ayer el vapor brasileño, de 1.535 toneladas, «Victoria», que procedía de Barcelona con escala en Gibraltar y se dirige a Río Janeiro.

Entró para tomar carbón mineral y fué despachado por los Sres. Hamilton y Compañía.

El «Viera y Clavijo». Hoy regresará de Valverde, la Palma y la Gomera este vapor correo interinsular.

Veleros. Entraron procedentes del Puerto de la Cruz y la Gomera, respectivamente.

Vapores carboneros. Ayer tarde, a las seis, fondó el vapor inglés «Pianosis», que viene de Inglaterra con carbón mineral para los depósitos de los Sres. Hamilton y Compañía.

El vapor inglés «Canadian Transport», fué despachado ayer en lastró para Montevideo.

RASGO GENEROSO

Una carta

Con mucho gusto insertamos a continuación la siguiente, que nos recomiendo, en atento B. L. M., la digna Presidenta y Junta de la Asociación Caritativa de la Infancia (Hospital de Niños)

Santa Cruz de Tenerife 12 de Abril de 1919. Señora Presidenta del Hospital de Niños. En Plaza.

Muy respetable Sra. mía: Adjunto me permito incluir a Vd. Ptas 250'00 como donativo a favor de la noble institución que tan dignamente preside:

La Caridad, Sra. debe ser siempre anónima y jamás debe saberse la mano que prodiga la ejecuta, solo debo sentir la íntima satisfacción, de que he enjugado con ella las lágrimas de algunos niños, y que Dios desde el Cielo me premie como lo ha hecho, salvando de las garras de la muerte, lo más que quiero en el Mundo.

Reciba, Sra., con el testimonio de mi consideración más distinguida, mi salutación sincera.

* ESTANTERÍA *

En muy buen estado de conservación se vende una Estantería propia para Café. Informarán en la Sociedad «Cooperativa Cívico Militar»

Los que viajan

De la Península llegaron ayer, a bordo del «Reina Victoria» los siguientes pasajeros:

D. Adolfo Gutiérrez, doña Luisa Gutiérrez, D. José Iglesias, don Luis Iglesias, don Juan Iglesias, don Pedro Verdugo y Sra., don Abel Aguilar, don R. S. Chindreus, don Harald Galton, don José Hawu, don Juan Arnan, don Rafael Ferrero, don Rafael Ferrero, don Felipe Mateus, don Ramón Cañadas, don Alfredo Llanos, don J. Herrera y Sra., don José Riquelme, don Teodoro Martín, don Francisco, don Javier y doña María Riquelme, don Ernesto Bruyols, don José Sarte, don Luis Cruz, don Juan Rodríguez, don Ramón Quesada, don José Figueroa, don Juan Llitera, don Policarpo Quesada, doña D. Flores A. García, don C. Valdes y don E. Fernández.

Sociedad anónima de Tranvías eléctricos de Tenerife

Nuevo horario desde el Lunes 21 de Abril de 1919

Salidas de Santa Cruz para La Laguna: a las 7, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Salidas de La Laguna para Santa Cruz: a las 8, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Los Domingos y días festivos saldrá el último coche de cada punto a las 23.

Coches de los diez minutos: a las 9'10, 10'10, 16'10 19'10, hasta la Cuesta.

12'10, 13'10, 15'10, 17'10, 18'10, hasta la parada de Ballester.

Los domingos y días festivos los coches de las 12'10 y 13'10 rendirán sus trayectos en la Villa Benitez.

Línea de Tacoronte: salidas de La Laguna a las 8, 11, 14, 17 y 20; salidas de Tacoronte a las 7'20, 10'20, 13'20, 16'20 y 19'20.

Los domingos y días festivos: a las 8, 11, 13, 15, 18 y 20 a las 7'20, 10'20, 12'20, 14'20, 17'20 y 19'20.

Los Jueves, Viernes y Sábado Santo saldrá un coche de Santa Cruz hasta la Cuesta a las 20'10.

Desde el Jueves Santo a las 13 los coches subirán y bajarán por la calle del Dr. Allart hasta el Sábado Santo a la misma hora.

El Ingeniero director A. Rensonnets.

Sulfato de Amoniaco

Se ha recibido una partida en los almacenes de los señores Viuda e Hijos de Aureliano Yanes.

NOTICIAS

En lo sucesivo, las horas de consulta en la Clínica del Dr. Rodríguez López, serán de 10 a 12 de la mañana y de 4 y media a 6 de la tarde.

A los enfermos que no quieran someterse al turno de esta consulta, se le señalará hora fija para consulta especial, siempre que lo solicite con anticipación.

Mañana, como lo hemos venido haciendo desde que vio la luz pública este periódico, no se publicará GACETA DE TENERIFE.

Por el ministerio correspondiente ha sido desestimada una instancia de la Asociación del magisterio de esta provincia, en la que se solicitaba un aumento en la gratificación que, por residencia, vienen disfrutando los maestros de Canarias.

A VUELA PLUMA

En alto el corazón

Medito:

«Cómo es que siendo Cristo tan bueno, tan humilde, tan justo, tan humano, los hombres se ensañaran con El, le abofetearan, le azotaran y escupieran su rostro?»

Hordas salvajes, más que hombres, le llevaron al sacrificio, le escarnecieron, le apostrofaron, se burlaron de su dolor, y del propio dolor de su Madre.

Cristo, sin embargo, ante la furia de los cobardes, se muestra fuerte. Diríase que aquellos golpes le han hecho menos daño que las palabras de los fariseos, negando sus doctrinas, sus sabias doctrinas de redención, de paz, de justicia, de amor.

El ignominioso madero se ha llenado de gloria. Cristo, en la cruz, clavadas sus manos fuertemente, a todos mira compasivo. Los verdugos han sentido miedo, consumido el hecho.

Los brazos del Justo parecen extenderse en un abrazo de amor infinito, de infinita grandeza, de perdón infinito.

La redención humana ha tenido lugar.

Las santas doctrinas del Nazareno han llenado de amor todos los pechos; los hombres han sentido la necesidad de quererse como hermanos... La perversión desaparece de todas las ciudades y la luz se ha abierto paso en la inteligencia de todos los pueblos.

Cristo nos sonríe desde la cruz y nos habla... Escuchémosle: «Amaos los unos a los otros por que todos sois hijos de Dios.»

ATILANO SANTOS.

Jefatura de Obras Públicas

SANTA CRUZ DE TENERIFE

No habiendo completado los documentos necesarios los aspirantes que han solicitado examen para cameneros peones, esta Jefatura ha tenido a bien conceder un plazo de 30 días que expira el 31 del corriente para que los interesados completen sus expedientes y admitir nuevas solicitudes a los que deseen tomar parte en dicha convocatoria, debiendo éstos presentar las instancias en el Registro de esta Jefatura durante el plazo señalado.

Santa Cruz de Tenerife, 1.º de Abril de 1919.—El Ingeniero Jefe. Pedro Matos.

† La Funeraria

Calle de Imeldo Seris 108.—Teléfono N.º 369 Esta antigua y acreditada casa tiene el gusto de ofrecer al público un servicio completo de carrozas blancas desde la más lujosa hasta la más modesta.

Como siempre esta casa continúa sirviendo en todo lo relacionado con la misma basando un so'o aviso por teléfono.

Servicio permanente día y noche.

Información de La Laguna

(De nuestra Corresponsal)

Cultos de hoy

Jueves Santo

A las nueve de la mañana en la Catedral, se cantarán los Kiries y Gloria del maestro Ravavello, por un orfeón.

A las diez, también en la Catedral, ceremonia de la consagración de los Santos Oleos por el Ilmo. señor Obispo.

A las nueve de la mañana, en San Agustín, misa cantada, comunión y reserva en el Monumento.

En San Francisco, a las nueve, misa cantada. Durante todo el día los Hermanos Terciarios, distribuidos en sus coros respectivos, velarán al Santísimo.

A la una, después de los oficios propios de este día, durante los cuales habrá comunión general, saldrá procesionalmente de la Catedral el trono de la Mesa de la Cena.

A las cuatro de la tarde se celebrará en la Catedral, ceremonia del Lavatorio, en la cual el señor Obispo lavará los pies a doce pobres. Seguidamente, sermón del «Mandato», a cargo de un padre Paul.

De San Agustín saldrá en procesión, a las cinco de la tarde, el Señor de la Cañita, y durante la noche permanecerá el templo abierto, velando al Santísimo los Adoradores nocturnos.

Por la tarde y primeras horas de la noche, visitas a los Monumentos en la Catedral, parroquias del Sagrario y la Concepción, San Agustín, San Francisco, capillas del Hospital y Hermandades de los pobres (San Sebastián), e Iglesias de los conventos de monjas Catalinas y Clarifias.

Visitarán oficialmente los Monumentos el Ilmo. señor Obispo, las autoridades, corporaciones civiles, militares y religiosas, Hermandades, Cofradías, Batería de Montaña, Ambulancia de esta Comisión de partida de la Cruz Roja, asociaciones católicas, etc.

Por la noche, igualmente en la Catedral y a las nueve, «Inleibles», «Miserere» a seis voces, del maestro Goicoechea, y sermón del Beneficiado don Eulimio E. de Vera.

Anuncie Vd. en "Gaceta de Tenerife"

Para precios y condiciones, dirigirse a la Administración

LIBRERIA Y TIPOGRAFIA CATOLICA

San Francisco, 7

Especialidad en trabajos comerciales

PRONTITUD Y ECONOMIA

Antes de hacer trabajos tipográficos, visitar este

establecimiento.

EN ESTA LIBRERIA

se venden novelas, devocionarios,

material para escuelas, artículos de escritorio,

libros en blanco y todo lo concerniente a este ramo.

7, San Francisco, 7